Boletín semanal sobre
la parashá de la semana

PÁJAD DAVID

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, *Morenu Verabenu*, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí **Moshé Aharón Pinto**, *zatzal*, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí **Jaím Pinto**, *ziaa*

MASKIL LEDAVID

Yaakov Avinu, el selecto de los Patriarcas

"Crecieron los jóvenes y Esav fue un hombre diestro en la caza, un hombre de campo; mientras que Yaakov fue un hombre íntegro, que permanecía en las tiendas." (*Bereshit* 25:27)

De esta forma es como la sagrada Torá describe el comienzo de la vida de Yaakov Avinu, el selecto de los Patriarcas, quien al crecer tuvo el mérito de hablar con Hakadosh Baruj Hu, aun cuando Yitzjak Avinu todavía se encontraba en vida. La razón por la que él es el selecto de los Patriarcas es porque él fue "un hombre íntegro, que permanecía en las tiendas"; es decir, el hecho de ser el selecto de los Patriarcas se debió, por un lado, al poder de la Torá que él tenía, y, por el otro, a su integridad y rectitud en favor de la verdad. Estas cualidades son lo contrario a las cualidades de Esav y de Laván, quienes fueron embaucadores.

Más adelante, nos enteramos de que Yaakov Avinu aprendió de aquellos malvados el embauco y lo volteó, haciendo uso de ello para bien con el fin de vencer a la Inclinación al Mal. Debemos aclarar cómo aprendió a utilizar esta cualidad para bien.

En su camino de Beer Sheva a Jarán, Yaakov Avinu, quien hasta entonces había pasado toda su vida estudiando Torá, vio la necesidad de invertir catorce años más de estudio, a pesar de que con ello estaba retrasando la orden que había recibido de su padre de ir a buscar esposa. Y a pesar de que ya tenía sesenta y tres años, sabía que por medio del estudio de Torá en la yeshivá de Éver por catorce años, él sería capaz de sobrepasar las pruebas que le esperaban, y anular el poder del mal de Laván.

Según lo explicado, podemos entender lo que nos dicen *Jazal* (*Tratado de Kidushín* 30b): "Se enseñó en la yeshivá de Ribí Ishmael: Si se encontró contigo aquel villano (la 'Inclinación al Mal'), atráelo al *Bet Midrash*". Ese es el consejo astuto en su contra; esa es la única solución para vencer a la Inclinación al Mal: estudiar la sagrada Torá. Así lo hizo Yaakov Avinu, antes de ir donde Laván el Malvado, fue a estudiar en la yeshivá de Éver.

Vemos en este tema algo asombroso. Después de que Yaakov Avinu se había entregado al estudio de la Torá en la yeshivá de Éver, en su camino hacia Jarán, tuvo una visión de Hashem, como dice el versículo (*Bereshit* 28:12): "Y he aquí una escalera apoyada en la tierra, pero cuya parte superior llegaba hasta el cielo". Ese fue el resultado de todo su esfuerzo en el estudio, por cuyo mérito tuvo una revelación de la *Shejiná*.

De esto debemos aprender que Yaakov Avinu, con su enorme apego a la sagrada Torá, consagró cada miembro de su cuerpo al servicio de Hashem a tal punto que aun sus pies estaban dedicados al estudio de Torá y lo llevaron corriendo a estudiar. E incluso aquella única vez que durmió —que fue solamente por fuerza mayor, pues Hashem ocasionó que se durmiera—, soñó con temas de Torá. Así, está escrito: "se despertó Yaakov de su sueño", y nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron (*Bereshit Rabá* 69:7): "No leas 'de su sueño' —que en hebreo se escribe *mishenató* (משנתו)—, sino 'de su estudio' —que en hebreo se escribe, de forma similar, *mimishnató* (ממשנתו)—". No es así en nuestra generación, en la que hay personas que toman píldoras con el fin de deleitar el cuerpo con un mejor y más duradero sueño.

Uno de los *Admorim* de Alexander, *ziaa*, en la época del terrible Holocausto, se dispuso a decir Kidush sobre el vino en la noche del Séder de Pésaj, y comenzó diciendo unas palabras de refuerzo delante de sus piadosos; dijo: "*Kadesh*: el judío debe consagrarse con todos y cada uno de los miembros del cuerpo. Esto es algo muy difícil de hacer y solo se puede lograr por medio de la Torá. De la misma forma, al lavarnos las manos, decimos la bendición de 'que nos consagró con Sus mitzvot y nos ordenó acerca del lavado de las manos'. Nos consagramos por medio de las aguas de la Torá, pues ésta es comparada al agua". Estos Tzadikim tuvieron una fuerza espiritual que no se puede medir. Ellos fueron llevados a la muerte de variadas e impensables formas crueles, y en su camino entonaron canciones y alabanzas al Creador. Esta fuerza surgió de estar consagrados y entregados completamente a su Creador.

Este es el fundamento que Yaakov Avinu arraigó en nosotros. El hombre debe permanecer siempre conectado a Hakadosh Baruj Hu, y si llegare a sentir debilidad en su servicio a Hashem, debe sobreponerse a ello por medio del estudio.

4 de kislev de 5787
14 de noviembre de 2026
1011
Toledot





Hilulá

4 de kislev
Ribí Refael Cadir Sabán.

5 de kislev
Ribí Shemuel Haleví Idels, el Maharshá.

6 de kislev
Ribí Shemuel, hijo de Ribí Daniel Pinto.

7 de kislev
Ribí Refael David Sabán, Rabino de Turquía

8 de kislev
Ribí Abraham Hacohén, autor de *Mishmerot Kehuná.*

9 de kislev
Ribí Natán Salem, de los Sabios de la yeshivá de Porat Yosef.

10 de kislev
Ribí Iser Zalman Meltzer, Rosh Yeshivá de Etz Jaím..



Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón,el Tzadik, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

Cuatro en un vientre

¡Qué felicidad tenía la persona que me informó que su esposa estaba embarazada! ¡No se trataba de una bendición común, sino que su esposa estaba esperando cuatrillizos!

Luego bajó la voz y, con menos entusiasmo, me dijo: "Después de efectuar algunos exámenes, los médicos temen que los cuatro bebés no lograrán llegar a término y sugieren abortar dos para permitir que los otros dos puedan nacer sanos". Me pidió mi opinión.

Obviamente, cada caso debe analizarse individualmente y no se puede aplicar el dictamen de un caso a otro. Mi opinión era que no debían abortar. Y debían reforzar su fe en D-ios: tal como Él había colocado cuatro almas dentro del cuerpo de su esposa, así también Él se ocuparía de que los bebés vivieran y nacieran sanos.

El hombre estuvo de acuerdo y se negaron a obedecer a los médicos.

Con el progreso del embarazo, los médicos siguieron intentando convencer a la pareja para que abortaran dos de los fetos, para que los otros dos pudieran vivir. Esta persona volvió a pedir mi consejo y yo le dije: "**Cuando hay fe y confianza en D-ios, no hay lugar para el peligro.** D-ios le dio a la mujer la posibilidad de llevar una criatura en su vientre y de dar a luz niños sanos. Solamente Él posee la llave de la vida. Confíen en D-ios y no se dejen desalentar por las palabras de los médicos".

Esta persona no era observante de las mitzvot, pero tenía una fe firme en D-ios. Superó la prueba y se negó a abortar. No fue un desafío sencillo. Los médicos le advirtieron que en cualquier momento su esposa podía llegar a perder los cuatro bebés. Pero su fe firme le dio la fuerza de superar este desafío. En mérito de su fe, tuvo cuatro bebés bellos y sanos.

Esto reforzó todavía más su fe en D-ios, cambió completamente su vida y ahora es un judío observante de las mitzvot.

¡Qué grande es el poder de la fe para traer bendición y milagros a quienes confían en D-ios!



Divré Jajamim

Cómo el casamentero elogia al padre de la novia

"Y que D-ios te dé del rocío del cielo y de los sebos de la tierra." (*Bereshit* 27:28)

Al centro de nuestra parashá, leemos acerca de las bendiciones que les dio Yitzjak Avinu a sus hijos Yaakov Avinu y Esav, su hijo mayor. Si observamos con detenimiento el contenido de las bendiciones, encontramos algo que exige una explicación.

En las bendiciones que le fueron dadas a Yaakov Avinu, su padre Yitzjak comienza mencionando algo proveniente del cielo: "del rocío del cielo"; y seguidamente, menciona algo de origen terrenal: "y de los sebos de la tierra". Por otro lado, cuando Yitzjak bendijo a Esav, comenzó mencionando algo terrenal: "de los sebos de la tierra será tu asentamiento", y solo después, concluyó con algo de origen celestial: "y del rocío del cielo arriba".

Ciertamente, cabe preguntar cuál es el motivo para el cambio en dichas bendiciones.

El libro *Sháar Bat Rabim* trae una maravillosa explicación al respecto, con una alegoría:

Cuando un casamentero le ofrece a un joven una candidata, se fija en el tipo de joven que tiene delante. Si el joven es un verdadero *ben Torá*, persistente en su estudio y dedicado únicamente a la Torá, entonces el casamentero comienza a elogiar al padre de la candidata, diciendo: "Es una persona que ama la Torá, y es temeroso del Cielo; todo lo que aspira es Torá y temor al Cielo. Además, tiene un *Bet Midrash* propio, lleno de libros en donde te podrás sentar y estudiar Torá día y noche. Además, en cuanto al sustento, no hay que preocuparse porque es un hombre rico y se encargará de mantenerte".

Pero si el joven no es un *ben Torá*, y le gusta los deleites de este mundo más que estudiar Torá, el casamentero cambia el orden de la propuesta: primero le habla acerca del poder adquisitivo del padre de la candidata, de que se trata de un millonario, poseedor de campos de juego, gimnasio, etc., de mano muy abierta y que tiene el poder de proveerle mucho de lo que tiene. Solo al final le dice: "Debes saber que también tiene un *Bet Midrash* propio repleto de libros donde, si quieres, también podrás sentarte a estudiar cuanto quieras".

Tenemos, consecuentemente, que el casamentero habla con cada cual según su nivel espiritual.

Esto es, de hecho, lo que sucedió con Yitzjak Avinu, de cuya garganta se expresaba su espíritu profético. Por lo tanto, en lo que respecta a Yaakov, que era "un hombre íntegro, que permanecía en las tiendas", dedicado al estudio de Torá, Hakadosh Baruj Hu dirigió a Yitzjak para que comenzara bendiciéndolo con algo proveniente de las alturas —"te dé D-ios del rocío del cielo"— y después con algo terrenal —"de los sebos de la tierra"—, ya que, "Si no hay harina ('sustento'), no hay Torá".

En contraste, Esav, que era materialista, adorador de los placeres de este mundo, desde el Cielo dirigieron el habla de Yitzjak para que lo bendijera primero con cosas terrenales, "de los sebos de la tierra, será tu asentamiento", que, según la explicación de Rashí, se refiere a "Italia, la de Grecia", en donde él podrá deleitarse de los placeres de este mundo; solo después, cuando desee hacer alguna mitzvá, tendrá también una posibilidad espiritual: "del rocío del cielo arriba".



Del Tesoro

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

La tienda de Yaakov a diferencia del campo de Esav

"Crecieron los jóvenes y Esav fue un hombre diestro en la caza, un hombre de campo; mientras que Yaakov fue un hombre tranquilo, que permanecía en las tiendas." (*Bereshit* 25:27)

Yaakov y Esav fueron hermanos mellizos; Esav fue apodado "hombre de campo", mientras que Yaakov, "permanecía en las tiendas".

Como es sabido, una tienda, por lo general, se encuentra en medio del campo, ajustada por medio de estacas, de modo que aun un viento fuerte que pudiera haber allí no la arranque de su lugar. Y según el tamaño de la tienda, así deben ser las estacas, mientras más grande sea la tienda, más y más fuertes deberán ser las estacas, de modo que no haya nada que la haga caer.

Yaakov "permanecía en las tiendas" mientras que Esav era un "hombre de campo". En esta descripción, se está insinuando que para no ser influenciado por los trabajos del campo —que son considerados como el aspecto material de este mundo—, Yaakov debió establecer una tienda resistente, con estacas fuertes, y esa es la tienda de la Torá. Allí, en esa tienda, él se "mató" por la Torá con el fin de no recibir nada de la influencia de Esav el Malvado, quien era un hombre de campo.

Esto provee una enseñanza para las generaciones: si una persona quiere salvarse de las vanidades de este mundo —el cual es llamado "campo"—, debe establecer una tienda resistente y reforzarla con muchas estacas fuertes, tantas como sean necesarias; de esa forma, se protegerá de las vanidades mundanales.

Por medio de la tienda que estableció Yaakov Avinu en el campo, en donde se aisló y se separó de este mundo, pudo elevarse y dedicarse por completo a la Torá. Por ello, por el mérito de la Torá que estudió en la tienda, Yakov Avinu pudo influenciar su entorno con el espíritu de la Torá.

Por ello, cuando Yaakov Avinu dejó Beer Sheva, los habitantes del lugar percibieron la salida del Tzadik, y con él, la partida de la bendición que ahí había por el poder de su estancia en aquel lugar. Dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: "La partida del Tzadik de la ciudad hace impresión, pues con él, se fue su brillo, se fue su gloria, se fue su esplendor". Ya que Yaakov Avinu se mantuvo recluido en la tienda y su esfuerzo en la Torá fue la gloria, el brillo y el esplendor del lugar, por su mérito, hubo bendición en toda la región.

Cuando Yaakov Avinu salió, todos sintieron su partida. Todo ello debido a que había establecido una tienda para el estudio de Torá en el campo y se había desconectado de la condición material de este mundo, y por medio de ello, ameritó la gloria, el esplendor y el brillo del lugar; y el campo en donde había estado, volvió a ser, después de su partida, un simple campo de manzanos.

Perlas de la Parashá



Reflexiones inspiradoras

Amor por el hijo y no por la comida

"Y amó Yitzjak a Esav porque comía de su presa." (*Bereshit* 25:28)

Es asombroso lo que dice el versículo. ¿Cómo puede decir que Yitzjak amó a su hijo solo por la comida que éste le ponía en su boca, solo porque Esav le daba de comer alimentos deliciosos?

Un erudito en Torá expuso esta dificultad ante el Maharil Diskin, y éste le respondió:

"Yitzjak Avinu no amó a Esav por la presa que le ponía en su boca, por la comida que le daba, más bien lo amó porque era su hijo primogénito. ¿Y cómo sabemos que lo amó? Por el hecho de que Yitzjak comía de lo que Esav degollaba; de aquí que «comía de su presa». Si Yitzjak hubiera pensado que Esav era malvado, no habría comido de lo que él degollaba; y no solo eso, sino que si Yitzjak hubiera pensado que Esav era malvado, lo habría odiado.

"De aquí que Yitzjak sostenía que Esav era un Tzadik, por lo tanto, comía de lo que Esav le ofrecía".

El Maharil Diskin agrega: "Sabemos que Hakadosh Baruj Hu no permite que un Tzadik tropiece, particularmente en el tema de los alimentos. Resulta, entonces, que Yitzjak no tropezó comiendo algo prohibido de lo que haya degollado Esav. Rivká, quien conocía la naturaleza de Esav, se preocupó de que hubiera siempre alguien que supervisara a Esav cuando degollaba".

¿A quién protege la Torá?

"Que se aproximen los días de duelo por mi padre, y mataré a Yaakov, mi hermano." (*Bereshit* 27:41)

El *Kelí Yakar* escribió que Esav quería que llegaran los días en que tendría que pasar luto por la muerte de su padre, ya que quien se encuentra de luto no puede estudiar Torá, y así Yaakov no tendría el mérito del estudio de la Torá que lo protegiera.

En el libro *Dérej Sijá*, se cita que le objetaron a *Marán*, Ribí Jaim Kanievski, *zatzal*, que aun el que está de luto tiene ciertos temas de Torá que puede estudiar, y, siendo así, vuelve el mérito de la Torá y lo protegerá.

Y Ribí Jaim respondió que, de hecho, al que está de luto, le está prohibido estudiar Torá, y aquello que puede estudiar es solo porque es necesario. Es como el estudio de Torá de las mujeres, que estudian Torá para saber cómo se debe cumplir la mitzvá; esto no es estudio de Torá que se considere como parte de la mitzvá de estudiar Torá; no es suficiente como para que el mérito de la Torá sirva para proteger.



Hombres de Fe

Salvado por el caftán

En una oportunidad, cuando Ribí Aminadav Krispín, el Rav de Kiriat Bialik, viajaba en ómnibus desde Haifa hacia Tel Aviv, se sentó a su lado un oficial de alto rango de la policía. Entablaron una conversación, en el curso de la cual descubrieron que ambos eran originarios de Mogador.

Inevitablemente, Ribí Krispín le preguntó al oficial si había conocido a Ribí Jaím Pinto Hakatán.

—¡Por supuesto! ¿Quién no lo conoció? Yo estoy vivo gracias a su mérito —le respondió, y comenzó a relatar esta increíble historia.

Cuando era joven, había decidido trabajar como chofer de camiones para una empresa francesa de transportes que viajaba desde Marruecos hacia Mauritania. Como en esa época había una guerra entre los rebeldes franceses y los musulmanes, su madre le aconsejó que debían ir a pedir la bendición de Ribí Jaím Pinto antes de invertir en un camión.

Ribí Jaím Hakatán bendijo al joven para que tuviera un viaje seguro y le aconsejó a su madre que le comprara un caftán blanco, el cual debía tener siempre cerca del asiento del conductor.

La sugerencia no halló gracia ante los ojos del joven.

—Honorable Rabino, en nuestros días, solamente los árabes usan caftán. El estilo moderno de vestimenta europeo ya ha reemplazado al caftán. ¿Para qué debo comprar uno?

El Rav se limitó a repetir su consejo:

—Haz lo que te digo. Llegará un momento en el cual el caftán te salvará la vida.

El joven cedió al pedido del Rav. Compraron un caftán y lo dejaron cerca del asiento del conductor. Las palabras del Tzadik retumbaban en sus oídos: "Llegará un momento en el cual el caftán te salvará la vida".

Pasaron cuatro meses desde que había comenzado a trabajar para la empresa de transporte. Una noche estacionó en un lugar especial en el cual los conductores podían refugiarse de los rebeldes. Debido a que hacía mucho frío, se puso el caftán que su madre le había comprado siguiendo el consejo de Ribí Jaím y se quedó dormido.

Al amanecer, se despertó sintiéndose renovado y lleno de energía, dispuesto a continuar su ruta. Sin embargo, al mirar por la ventanilla, se horrorizó por lo que veían sus ojos. Las cabezas decapitadas de los otros conductores colgaban de los camiones que se habían detenido en el lugar...

Más tarde, se enteró de que en esa noche los rebeldes habían atacado el estacionamiento e inspeccionaron cada uno de los camiones observando a los choferes que dormían. Todos los que estaban vestidos con prendas europeas fueron considerados franceses y los decapitaron. Sin embargo, los conductores que vestían los tradicionales caftanes blancos no resultaron dañados, porque los rebeldes supusieron que se trataba de árabes marroquíes.

—De esta forma, me salvé gracias a las bendiciones y al consejo del Tzadik— explicó el oficial de policía.

Cuando el conductor regresó a su casa, le contó a su madre lo que había ocurrido y de inmediato fue a la casa de Ribí Jaím para agradecerle y recitar *Bircat Hagomel*, agradeciéndole a D-ios por salvarlo de la muerte.

Tzedá Ladérej



¿Arena o estrellas?

"Aumentaré tu simiente como las estrellas del cielo." (*Bereshit* 26:4)

En variados lugares, el Pueblo de Israel es asemejado unas veces a las estrellas del cielo y otras, a la arena de las costas.

La *Guemará* dice (*Tratado de Meguilá* 16a) que cuando el Pueblo de Israel se eleva son asemejados a las estrellas, pero cuando descienden —*jalila*— son asemejados al polvo y a la arena de las costas.

Las estrellas del cielo se ven esparcidas, cada una separada de la otra, pues existen millones de kilómetros entre una estrella y la otra. Los granos de arena, en contraste, se ven como si estuvieran adheridos unos a los otros, como símbolo de unión.

Pero la verdad no es así —dice Ribí Israel de Chortkov, *zatzal*—. Las estrellas están unidas en grupos alrededor de la estrella más grande y brillante de todas, como sucede con el sistema solar. La arena del mar está compuesta de granos individuales, y el menor viento puede alejar un grano del que está al lado.

Así es con el Pueblo de Israel, cuando se encuentran "abajo", en un nivel bajo, son como la arena, sin unión, y cualquier viento los puede separar. Pero cuando se encuentran unidos, es decir, todos rodeando la Torá —y este es el factor que los une—, entonces se encuentran elevados, en el nivel de las estrellas.

קול הלשון

"Prueben y vean cuán bueno es Hashem"

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaiá*, los shiurim de *Morenu Verabenu*, el *Admor, Ribí* **David Jananiá Pinto**, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono

+972733-718-144

Para recibir un divré Torá a diario

de *Morenu Verabenu* el honorable *Admor*, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Francés	*Inglés*
+972587929003	+16467853001
Hebreo	*Español*
+972585207103	+541141715555